

COOPERACIÓN BILATERAL CON EL PARAGUAY: UNA BREVE RESEÑA DE SU DESARROLLO ENTRE 1954 Y 1989

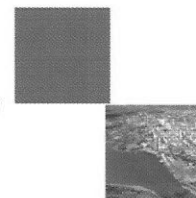
MARÍA ANTONELLA CABRAL*

Palabras claves: cooperación, relaciones económicas internacionales, Paraguay

JEL clasificación: G21, 016

()María Antonella Cabral Economista egresada de la Universidad Nacional de Asunción (UNA). Docente Investigadora de tiempo completo y dedicación exclusiva al servicio de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNA.*

Correo electrónico: antocabral@gmail.com



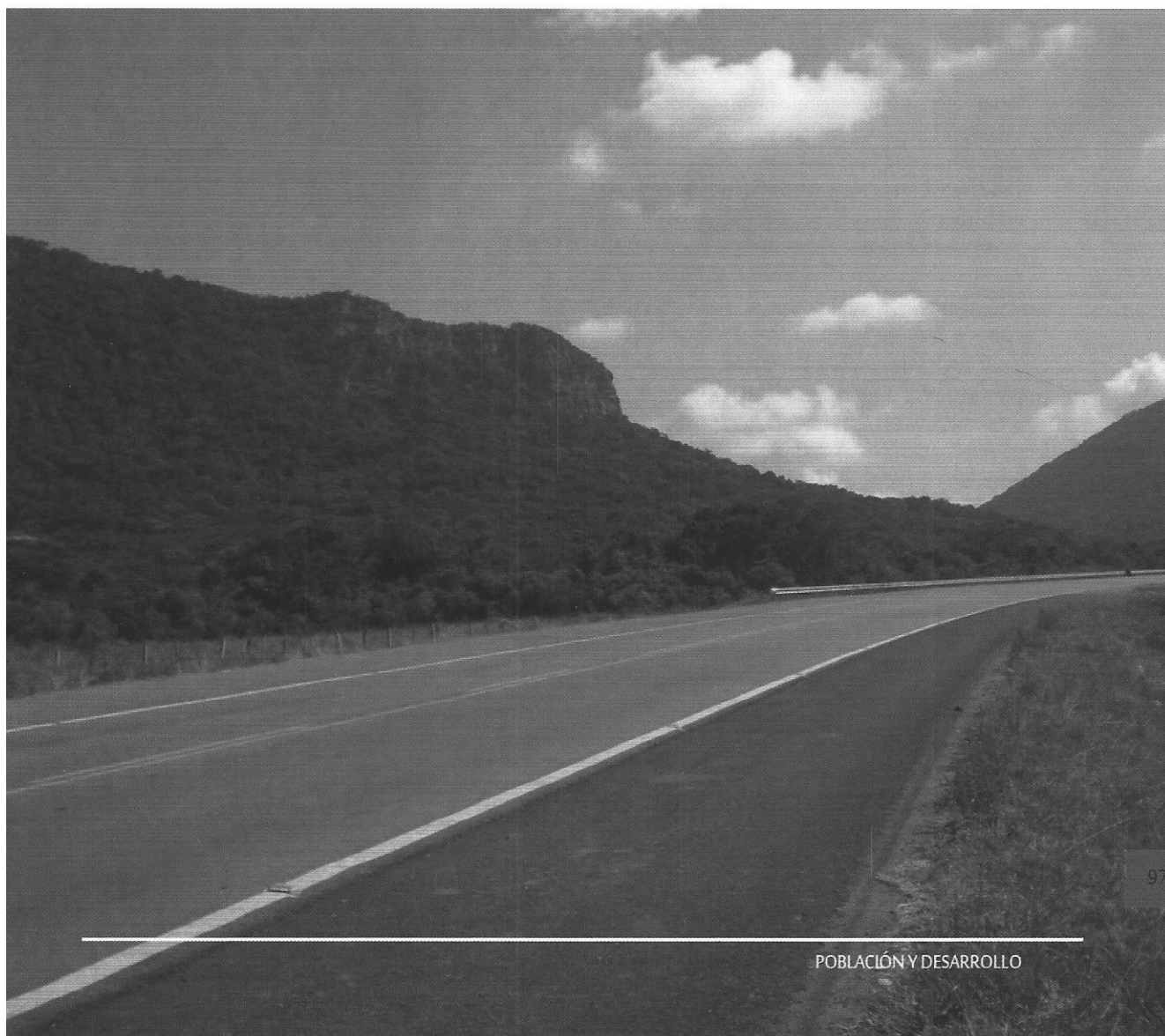
Cooperación bilateral con el Paraguay:

Una breve reseña de su desarrollo entre 1954 y 1989

María Antonella Cabral

RESUMEN

La República del Paraguay vivió entre 1954 y 1989 bajo la dictadura de Alfredo Stroessner, la cual bajo una apariencia democrática soslayaba un régimen autoritario, represivo, prebendario y muy pragmático en lo que a sus relaciones internacionales se refería. Estos rasgos se traducían inequívocamente en el manejo que se tenía de la cooperación internacional y de la gestión de la misma. El presente trabajo realizará una breve reseña de los rasgos generales de la cooperación bilateral recibida, para lo cual se señalarán en primera instancia los antecedentes históricos, posteriormente se detallarán los casos más emblemáticos, teniendo en cuenta la importancia político-económica de los mismos y finalmente se presentarán las conclusiones más relevantes en torno al tema.



ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El Paraguay quedó devastado luego de haber perdido la Guerra de la Triple Alianza frente a Argentina, Brasil y Uruguay. El país, luego de haber gozado de cierta prosperidad y no tener deuda externa, quedó con una población diezmada, instituciones prácticamente inexistentes y una economía muy afectada. Esta penosa situación no pudo ser superada en las décadas siguientes debido a la debilidad interna, al advenimiento de la Guerra del Chaco con Bolivia y a la posterior Guerra Civil que se desarrolló a partir de 1947. Estos hechos obligaron al Estado Paraguayo a recurrir a la cooperación internacional para remediar sus múltiples carencias (Osorio, 2011).

Las Relaciones Internacionales de Paraguay se basaban, por lo expuesto precedentemente, en el vínculo existente con un puñado de países y particularmente con países como Argentina y Brasil, sus grandes vecinos, con los que tenía una política pendular, basada en los intereses del momento (Tini, 2003). En cambio Estados Unidos (EE.UU.) no se mostró muy interesado en Paraguay, fue recién a partir de la década de 1940 que surge una especie de atención sobre este pequeño territorio, pero más bien por su importancia geopolítica que económica. La cooperación de EE.UU. entre 1939 y 1945 se basó en ofrecer asistencia económica y militar para paliar la influencia alemana en la región (Nickson, 2014).

En 1947 estalló una revolución opositora contra el entonces presidente Higinio Morínigo, la cual desató una cruenta batalla. Liberales, Febreristas y Comunistas perdieron la contienda contra los Colorados y militares, quienes iniciarían una asociación que perduraría por décadas. La Revolución del 47, como es conocida popularmente esta lucha fratricida, tuvo un cierto eco en los países con intereses geopolíticos en el Paraguay. De acuerdo a lo expresado por Nickson (2014), el gobierno de Juan Domingo Perón en Argentina y el de Harry S. Truman en EE.UU. brindaron su apoyo a Morínigo. Lamentablemente, como

afirma Boccia Paz (2013), el fin de los conflictos no significó un período de paz, sino que por lo contrario, desató una anarquía que llevaría a la sucesión de cinco presidentes en un año, por citar solo un ejemplo.

El inicio de la década de 1950 estuvo marcado por una gran inestabilidad, la que propició la aparición de un militar que, con el apoyo de la milicia y el tradicional Partido Colorado, gobernaría el Paraguay por 35 años, Alfredo Stroessner. El régimen stronista presenta ciertos rasgos característicos que le permitieron permanecer en el tiempo: la fachada democrática en la que se escudaba, que le serviría para fomentar un "aislamiento benévolo" soslayando la situación interna (Masi, 2007); la violenta represión, la corrupción institucionalizada; y la ideología nacionalista entre otros.

El contexto externo e interno le dieron un matiz particular a la cooperación internacional recibida en los primeros años del régimen de Alfredo Stroessner. En el plano internacional, la Guerra Fría marcaba la disputa de dos superpotencias por la hegemonía mundial y en el plano nacional, era prioritaria la consolidación del poder para evitar una pronta destitución, como era muy común que ocurriera en aquellos tiempos. Desde que inició su régimen en 1954, Stroessner se aseguró de ser él quien tomará las decisiones de relevancia y que no existiera oposición a sus designios. Esto incluía la política exterior, la que viró desde el sur hacia el este, centrándose en su relación con Brasil; además de mostrar un apoyo irrestricto a Washington. Adicionalmente, trató de salvaguardar sus vínculos con Argentina y codearse con países afines a sus propósitos e ideología. En las líneas siguientes, se presentará una reseña de su relacionamiento con distintos actores y la cooperación recibida de parte de ellos.

Estados Unidos

La Doctrina de Seguridad Nacional fue un sustento ideológico importante para el anticomunismo durante la Guerra Fría, además de impactar fuertemente en la política latinoamericana. En el marco de la misma se trataba de frenar la “penetración ideológica”, volviendo a las Fuerzas Armadas hacia la “seguridad interior” y no sólo hacia la exterior. Este cambio de rol, justificó muchos de los atropellos realizados y la negación de la democracia. El comunismo era el “enemigo a vencer”, como quedó patente luego de la Revolución Cubana en 1959 (Nickson, 2014).

Desde el inicio de su régimen Stroessner tuvo un fuerte discurso anticomunista, lo que satisfacía a Washington que temía que un país como Paraguay fuera el blanco perfecto para una incursión soviética en la región. Durante su primer año en el Palacio de López, promulgó la ley Nro. 294 de “Defensa de la Democracia” en la que se consideraba como un delito la pertenencia “ostensible o secreta” al Partido comunista. Según Farina (2007) la ley fue redactada por Guillermo Enciso Velloso, embajador paraguayo en Washington y tenía fuertes resabios maccarthistas. En 1956 Stroessner logró concretar un encuentro en Panamá con Dwight David Eisenhower, luego del cual, la relación entre ambos países y la cooperación estadounidense con Paraguay se incrementó notoriamente.

La lealtad de Paraguay hacia Washington será retribuida con ayuda y legitimación. Esta ayuda sería traducida en donaciones, préstamos, asistencia técnica, inversiones extranjeras, concesiones comerciales y soporte militar; además de pronunciamientos diplomáticos, los que servirían para la legitimación del régimen. Conforme a lo expresado por el mismo Stroessner en un discurso citado en la obra “Paraguay: Represión, estafa y anticomunismo” de Laíno (1979), la relación bilateral entre Paraguay y EE.UU. en los años '50 y '60 estuvo “condicionada por la complementariedad de los intereses en seguridad y el deseo de Asunción por asistencia para el desarrollo militar y legitimidad internacional” (Mora & Cooney, 2007).

Conforme a lo sostenido por Scavone Yegros & Brezzo (2010), el monto total de la cooperación recibida por EE.UU en el período 1954-1961, exceptuando la ayuda militar, ascendía a 53,2 millones de dólares, lo que promediaba unos 6,65 millones de dólares anuales. Esta suma era muy considerable atendiendo que el Presupuesto Nacional Paraguayo era de 21 millones de dólares en 1959. Mora & Cooney (2007) afirman que en materia militar, EE.UU. le proveyó a Paraguay de armamentos, equipos, capacitación para oficiales y asesores militares por una suma próxima a los 10 millones de dólares en el período 1954 - 1959 y que la misma ascendió a un monto cercano a los 5 millones de dólares en el período 1959 - 1961, en el que surgieron varios intentos insurgentes, en el que surgieron varios intentos insurgentes (Cuadro 1). Finalmente, cabe destacar que Eisenhower nombró durante su gestión a tres embajadores, todos ellos reconocidos anticomunistas faltos de carrera diplomática; y que se firmó una cantidad sin precedentes de convenciones y acuerdos entre ambos países, lo que demuestra la intensidad de las relaciones bilaterales en aquel período.

La llegada de John F. Kennedy supuso ciertos cambios, quizás más de forma que de fondo, en la relación bilateral. En 1961 se lanzó el programa “Alianza para el Progreso” con el propósito de fortalecer la democracia en América. En el dentro de los lineamientos para el mismo, un enviado de Washington visitó el Paraguay para expresar a Stroessner que la ayuda financiera estaría condicionada a que los representantes en el Congreso sean elegidos “mediante elecciones libres” (Nickson, 2014). Paraguay fue el primer país en presentar su solicitud de fondos en el marco del programa, solicitando unos 80 millones de dólares, lo que representaba un 25% de su Producto Interno Bruto (PIB). Este monto estaría centrado en proyectos agrícolas y de infraestructura, aunque casi un tercio de él se utilizaría para financiar el déficit causado por los gastos militares. Durante el período 1962 - 1966 Paraguay recibió 41 millones de dólares del gobierno de los EE.UU. y junto con los préstamos que le fueron concedidos por instituciones crediticias controladas por este último, el importe total ascendió a 73 millones de dólares más 5,5 millones destinados a la

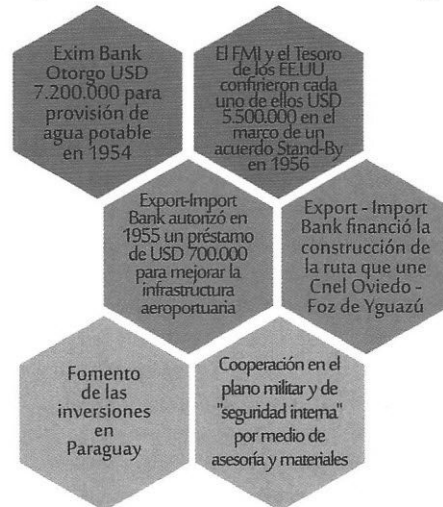
ayuda militar. Luego de asumir la presidencia, Lyndon B. Johnson siguió con prácticamente los mismos asesores y políticas que Kennedy en la materia (Mora & Cooney, 2007).

Richard Nixon, sucesor de Johnson, no era un desconocido para el Paraguay, ya que como vicepresidente de Eisenhower visitó el país en 1958. Su período de gobierno, pese a que se tuvieron algunos inconvenientes durante el mismo, fue todavía positivo para la cooperación internacional recibida por el país. Con la dimisión de Nixon y la llegada de Ford al poder, no se notaron grandes cambios en lo que respecta a la cooperación entre ambos países. Fue recién con la llegada de Jimmy Carter al poder que la relación entre Washington y Asunción realmente se volvería tensa en torno al tema de la defensa de los Derechos Humanos y se cortarían la ayuda económica. En mayo de 1979 se firmó el último préstamo que se concedería estando Stroessner en el Palacio de López, el cual se desembolsó hasta 1985. Esta ruptura obedece en sustancia a una razón técnica conforme a lo expresado por Farina (2007), ya que el PIB per cápita superaba los 1.000 dólares y con ello eliminaba al país de la lista de aquellos con posibilidad de acceder a préstamos.

La llegada a la Casa Blanca de Ronald Reagan coincide con el inicio de la decadencia del gobierno de Stroessner. En 1982 se registró una fuerte crisis económica en el Paraguay, que llevó al embajador americano Arthur Davis a solicitar que el país sea nuevamente considerado como receptor de cooperación internacional. Este hecho fue posible luego de que la Agencia Internacional de Desarrollo de los EE.UU. aprobara la medida, pero con un cambio en el enfoque: la ayuda sería canalizada por medio del sector privado y las organizaciones no gubernamentales, ya no más por el gobierno. Hasta los últimos días de Stroessner en el poder, la relación con EE.UU. fue tensa y controversial en torno al tema de la defensa de los Derechos Humanos (Farina, 2007).

Puede observarse que con el paso del tiempo, la relación bilateral atravesó momentos de mayor o menor afinidad y que en torno a estos se estructuró la cooperación internacional que recibió Paraguay. En la Figura 1 se enumeran algunos de los proyectos y/o medidas emblemáticas adoptados. Estos permiten evidenciar lo estrecha de la relación y la influencia del interés nacional estadounidense para la adopción de medidas en el campo de la cooperación internacional.

Figura 1: Proyectos emblemáticos de la cooperación estadounidense con el Paraguay



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos en Farina (2007), Scavone Yegros & Brezzo (2010), Nickson (2014) y Mora & Cooney (2007)

Brasil

Paraguay mantuvo, desde el fin de la Guerra de la Triple Alianza, una política pendular en lo que respecta al relacionamiento con sus dos grandes vecinos, Argentina y Brasil (Tini, 2003). A partir de la década de 1940 los lazos entre Brasil y Paraguay se estrecharon más, lo que se hizo patente a partir de la visita de Getulio Vargas en 1941 durante la cual se firmaron distintos acuerdos comerciales y culturales que posibilitaron el notorio incremento en el intercambio entre ambas naciones (Farina, 2007). La llamada "marcha hacia el Este", que tuvo su auge durante el período Stronista, fue considerada como un cambio económico, geopolítico y demográfico sin precedentes (Comisión Verdad y Justicia, 2011).

El giro en la política exterior del país descripto obedecía a distintos factores. Conforme a lo expresado por Scavone Yegros & Brezzo (2010), Stroessner mostraba cierta simpatía con Brasil, donde había cursado sus estudios y este país desde el principio se mostró abierto a cooperar con su gobierno. La concesión de asilo político a Perón en 1955 y el temor por la influencia de Buenos Aires en sus opositores terminó por volcar las preferencias de Stroessner hacia la potencia del Este, hecho que se iría consolidando a fuerza de cooperación para el régimen que ejercía el gobierno en el Paraguay.

Esta vinculación se fue demostrando en varios sucesos. Desde 1956 Paraguay ya contaba con un puerto franco en Paranaguá como salida alternativa al puerto de Buenos Aires por donde tradicionalmente llegaba al Atlántico, pero dicho avance no sería aprovechado si no se contaba con una ruta y un puente que permitiesen unir los 1.200 kilómetros que separaban el nuevo puerto con la ciudad de Asunción. Por esta razón, se ejecutó una obra largamente proyectada: la ruta que uniría la ciudad de Coronel Oviedo, ubicada a 132 kilómetros de la capital paraguaya y lugar hasta donde llegaba el camino transitable en la época, con la ciudad de Foz de Yguazú y por consiguiente con el sistema vial brasileño. Esta ruta fue financiada por el gobierno de Brasil con un crédito del Export Import Bank como parte de la cooperación estadounidense. Para dar impulso a este nuevo polo, el dictador dispuso también la fundación de Puerto Presidente Stroessner (Hoy Ciudad del Este) en el sitio donde sería construido posteriormente el puente que uniría Paraguay y Brasil, el 3 de febrero de 1957. El mencionado enlace fue denominado "Puente de la Amistad" e inaugurado en 1958 (Farina, 2007).

La cooperación más grande entre ambos países surgió de un problema de gran importancia entre los mismos. A partir de la

década de los '50 empezó a subir de tono la disputa entre paraguayos y brasileños por la soberanía sobre los Saltos del Guairá. Esta maravilla de la naturaleza había sido objeto de disputa entre ambos países desde mucho tiempo atrás, y el Brasil estaba dispuesto a hacer valer sus supuestos "derechos" sobre los mismos. Sin embargo, las diplomacias de ambos países lograron firmar un acuerdo, conocido como el "Acta de Foz de Yguazú" que zanjó el problema estableciendo entre otras medidas, el estudio de las posibilidades económicas de la región en cuestión, la exploración del potencial energético de los saltos y el aplazamiento de cualquier definición sobre la frontera de ambos países. De acuerdo a lo expresado por Stroessner "El acta final de Foz suscrita por el Paraguay y el Brasil es una de las piezas fundamentales de la política exterior paraguaya" (Scavone Yegros & Brezzo, 2010). Conforme a Espósito Neto (2011) Stroessner buscaba atraer a Brasil con su potencial hidráulico y éste veía a Paraguay como un aliado político y un mercado para sus intereses económicos.

Fue en febrero de 1967 que se creó la Comisión Mixta Técnica Paraguayo-Brasileña para el estudio del potencial hidroeléctrico y económico del río Paraná, la cual contaba con el apoyo de ambos presidentes y que permitiría que los dos países compartieran la información obtenida, dando paso a un aprovechamiento conjunto de este recurso. A partir del trabajo realizado por esta comisión se establecieron las bases de lo que se traduciría en el "Tratado entre la República del Paraguay y la República Federativa del Brasil para el aprovechamiento Hidroeléctrico de los recursos hidráulicos del Río Paraná, pertenecientes en condominio a los dos países, desde e inclusive el Salto del Guairá o Salto Grande de Sete Quedas, hasta la boca del Río Iguazú" suscripto el 26 de abril de 1973 y conocido simplemente como el "Tratado de Itaipú". Un año después se constituyó la Entidad Binacional Itaipú y en

1983 se inauguró oficialmente convirtiéndose en la hidroeléctrica con mayor potencial de generación a nivel mundial (Farina, 2007).

El Tratado de Itaipú puede ser considerado como el mayor tratado político y económico en la historia diplomática de Brasil y Paraguay (Pinto Barros, 2009). Para el gobierno de Stroessner el impacto de esta obra fue extraordinario, ya que no solo colocó geopolíticamente al país en otra situación, sino que le permitió un ingreso de divisas tal, que mitigó los efectos de las crisis económicas de los años '70 y la disminución del apoyo estadounidense. Durante la construcción de la represa, Paraguay experimentó un crecimiento sin precedentes el cual orillaba los dos dígitos, cifras que serían vistas en la economía paraguaya de forma eventual recién décadas después. En 1982 la finalización de las obras mayores y el advenimiento de una crisis económica condujo a serios problemas financieros para el país, hecho que aunado a cuestiones políticas culminaría con el golpe de Estado que llevó al Gral. Andrés Rodríguez a ocupar la primera magistratura en lugar de su consuegro Alfredo Stroessner.

Finalmente es oportuno mencionar otro de los aspectos de la cooperación, el militar, el cual creció mucho en los años del stronismo. Brasil vendía armas y aviones al Paraguay, al tiempo que una especie de servicio de inteligencia brasileño prestaba ayuda a las "fuerzas represivas del régimen" y operaba en el país (Comisión Verdad y Justicia, 2011). Esta vinculación se fortaleció en el marco del conocido como "Plan Cóndor" a través del cual las dictaduras militares imperantes en el Cono Sur Americano intercambiaban informaciones, controlaban las actividades de la población e inclusive capturaban y entregaban a opositores entre las décadas de 1970 y 1980 (Boccia Paz, López, Pecci, & Giménez Guanes, 2008)

Argentina

La estrecha relación entre Argentina y Paraguay data de siglos atrás, pero sus matices y la cooperación durante el régimen stronista evidencian una dinámica peculiar. Luego de que durante los gobiernos de Higinio Morínigo y Federico Chaves se haya mantenido una relación muy estrecha con el gobierno de Juan Domingo Perón, al ser éste derrocado en 1955, fue Stroessner quien le dio asilo en Asunción (Comisión Verdad y Justicia, 2011). Este hecho sumado a la necesidad manifiesta de Stroessner de contar con otra vía de salida al mar y su propia afinidad terminaron de estrechar los vínculos del Paraguay con Brasil y distanciarlo de Buenos Aires, siguiendo su política pendular para con sus vecinos más importantes. Según lo expresado por Scavone Yegros & Brezzo (2010) Argentina fue tradicionalmente un refugio para los exiliados paraguayos y por esto se volvió el sitio desde donde se gestaban las conspiraciones contra el gobierno de turno lo que hacía que Stroessner desee mantener las distancias con este país.

El distanciamiento de Paraguay llamó la atención de Argentina por la posibilidad de que el alineamiento con Brasil favorezca los deseos hegemónicos de éste último antes que por la importancia en sí de este pequeño y empobrecido país. Con la llegada de Arturo Frondizi al Sillón de Rivadavia, este buscó un acercamiento con Stroessner. Por ello visitó Paraguay en 1961 y dispuso la pavimentación de la ruta que une Buenos Aires con Clorinda (ciudad fronteriza con Asunción), lo que pese a ser valorado, no sirvió para desviar la atención puesta por el régimen stronista en su vecino del este (Farina, 2007).

Independientemente de ese cambio geopolítico existía entre Paraguay y Argentina un asunto de interés común de larga data: el aprovechamiento de las aguas del río Paraná. Ya en 1905 se hicieron los primeros estudios y

en 1926 se suscribió entre ambos países el Protocolo Ayala-Pueyrredón referente a la utilización de los saltos de Apipé. En 1958, ya con Stroessner en el poder, se convino estudiar el aprovechamiento del río Paraná en la zona de las islas Yacyretá y Apipé, lo que permitiría apreciar la potencialidad de la generación de energía hidroeléctrica, el mejoramiento de la navegación y la interconexión, entre otros. Fue en ese mismo año que se creaba la Comisión Mixta Técnica (CMT), pero recién en 1970 se le encargó a este organismo la elaboración de un estudio sobre la factibilidad del proyecto hidroeléctrico. Luego de la presentación de los mismos se firmó el 3 de diciembre de 1973 el Tratado de Yacyretá en Asunción, ocho meses luego de la suscripción del de Itaipú. Un año más tarde se instaló la Entidad Binacional Yacyretá, pero los trabajos recién se iniciaron en 1983 y la primera turbina entró en funcionamiento en 1994. La represa trabajó a su máxima capacidad recién a partir de 1998 (Secretaría Técnica de Planificación de Desarrollo Económico y Social, 2002).

A mediados de la década de los '70 con la articulación del "Plan Cóndor" los regímenes militares colaboraron con fines represivos en la operativa del terrorismo de estado instalado por aquellos años. Esto se cortó con el advenimiento de la democracia, pero el gobierno de Raúl Alfonsín tuvo que manejar una difícil situación con el Paraguay: por un lado se encontraba su carácter idealista y la reconstitución de la imagen del país a nivel internacional y por el otro los intereses comerciales y geopolíticos que estaban en juego (Tini, 2003). Fue entonces cuando la cooperación y los intereses estratégicos avanzaban por un sendero y el relacionamiento entre ambos gobiernos por otro, lo que condujo inclusive a que Alfonsín abogue por la reivindicación de los derechos de los opositores al régimen de Stroessner como un condicionante para un encuentro

entre ambos mandatarios ("Raúl Alfonsín no vino porque Stroessner no cumplió promesa" 2006).

Puede decirse que la cooperación entre Argentina y Paraguay no fue muy vasta en el período 1954-1989. Posible consecuencia del giro que le imprimió Stroessner a la política exterior, centrándose en la relación que mantenía con EE.UU. y Brasil, y que le permitió sostener su régimen por 35 años. Más allá de ello la vinculación tradicional entre ambos posibilitó que la cooperación se regenerara posteriormente y quizás con mayor intensidad y amplitud.

Otros regímenes "amigos"

Alfredo Stroessner se vinculó con otros regímenes muy polémicos, entre los que se destacan el del apartheid establecido en Sudáfrica y el de Chiang Kai-shek en Taiwan. Estas relaciones estaban signadas por las similitudes ideológicas y el pragmatismo necesario para superar el aislamiento internacional de no ser considerados "correctos" en el plano internacional (Nickson, 2014).

Con el primero de ellos estableció relaciones diplomáticas a partir de 1963 y diez años después se inauguró la embajada en Pretoria. Stroessner fue el primer jefe de estado de un país no africano en visitar el país en 1974, hecho que no se registraba en más de dos décadas. Las relaciones entre ambos países se volvieron más estrechas luego, llegando inclusive a que el presidente B. J. Vorster del régimen del apartheid visite Asunción en 1975 (Waksman-Schinca, 1978). En el marco de esta visita se firmó un programa de ayuda externa al Paraguay por parte de Sudáfrica. La misma consistía en la construcción de un nuevo edificio para el Palacio de Justicia, préstamos blandos para el Banco Nacional de Fomento con el propósito de importar

fertilizantes y maquinarias para la construcción desde Sudáfrica (Nickson, 2014).

Otro de los aspectos de la cooperación de Sudáfrica con Paraguay está relacionado con el aspecto militar. El país africano donó distintos materiales de uso militar y armamento como muestra de su "gratitud" por las relaciones comerciales que mantenía con Paraguay, a pesar que sobre ellos pesaba un embargo decretado por las Naciones Unidas en 1962 por su política del apartheid. De acuerdo a lo expresado por el Diario ABC Color de Asunción (2005) "Nuestro país adquiriría equipos de guerra de Alemania e Inglaterra, que, en realidad, nunca llegaron ni siquiera a América y terminaban en Sudáfrica". Las relaciones entre ambos países, y con ello la cooperación recibida por Paraguay, disminuyeron con la caída de Stroessner y del régimen del apartheid.

Las relaciones diplomáticas con Taiwán por su parte, se establecieron a partir de 1957 y continúan en la actualidad. Una de las razones que ligaron a ambos países en la década de 1960 era la profunda ideología anticomunista de ambos gobiernos, lo que los acercaba notablemente. Para apreciar esto, basta con señalar que el gobierno de Taiwán apoyó la creación de la Liga Anticomunista Mundial (LAM) y que Chiang Kai-shek era el presidente honorario. El Paraguay estaba representado en la LAM por el Partido Colorado que formó un capítulo paraguayo de la organización y un centro de estudios para difundir su ideología (Nickson, 2014). Esta cercanía propició que se firmen un interesante número de tratados, acuerdos y protocolos.

CONCLUSIÓN

La cooperación bilateral recibida por el Paraguay durante el período 1954-1989 estuvo directamente vinculada con los intereses de Alfredo Stroessner, quien ejerció un férreo control de las mismas y las

orientó conforme a sus intereses políticos. El régimen stronista estaba basado en un sistema de lealtades, las cuales se nutrían de la corrupción imperante en distintos niveles. Los fondos provenientes de la cooperación internacional favorecían este esquema, ya que a partir de los mismos era posible retribuir a aquellos colaboradores fieles.

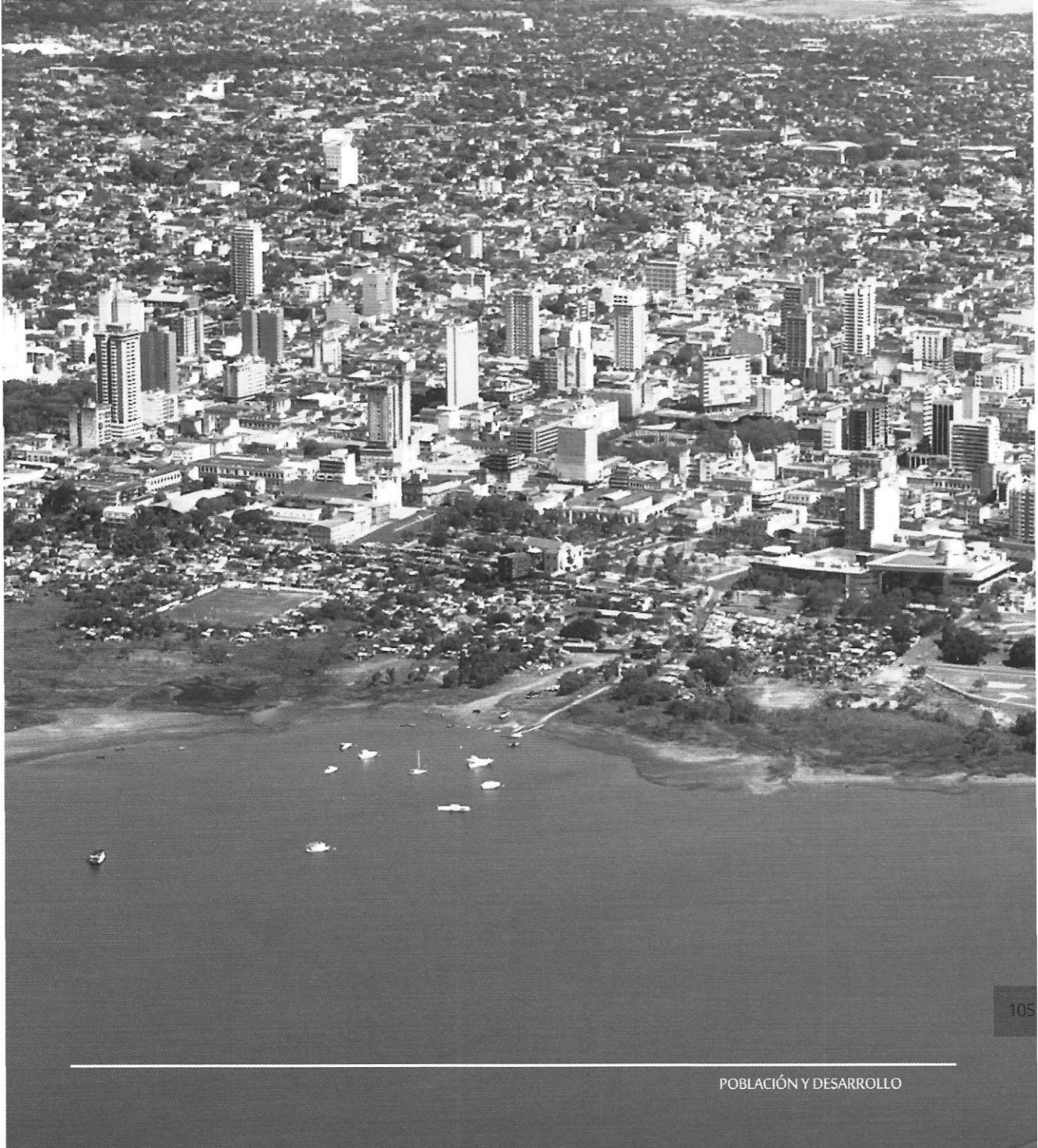
Stroessner centró su atención en los vínculos con un limitado número de actores. Se relacionó en tiempos de la Guerra Fría con EE.UU, quien sería uno de los principales emisores de ayuda para el país; y en lo que respecta al plano regional, emprendió un giro hacia el Brasil dejando de lado a Argentina, en el contexto de la política pendular que se observa entre los dos grandes vecinos.

En el caso de EE.UU, Stroessner mostró siempre un férreo anticomunismo, el cual fue retribuido por este país con abundantes fondos en materia de cooperación. La relevancia de Paraguay para el esquema anticomunista radicaba en su localización central y en cierta forma en su vulnerabilidad, que lo convertía en un posible blanco de movimientos. La cooperación recibida de parte de EE.UU., la cual por su volumen, fue clave para el sostenimiento del régimen stronista; el cual a partir de los fondos recibidos pudo emprender grandes obras de infraestructura. Ellas fueron las que permitieron materializar el lema "Paz y progreso" popularizado por entonces.

En el plano regional, Stroessner se mostraba mucho más afín a Brasil que a Argentina. Esto se evidenció en la recepción de cooperación para distintas obras que permitían al Paraguay acceder al Atlántico por el este, lo que representaba un alivio a la excesiva dependencia de los vaivenes en la relación con Buenos Aires. La constitución de empresas binacionales y posterior construcción de las represas, marcan verdaderos hitos en el relacionamiento con

ambos vecinos, aunque la evolución de Itaipú, la que se encuentra en co-propiedad con Brasil, mostró por lejos ser más dinámica que la de Yacretá, que pertenece a Paraguay y a Argentina.

Las características propias de un régimen de este tipo dificultaron su inserción en el plano internacional. Más allá de la vinculación con los tres países ya citados, sólo se consideran en este recuento, otros dos relacionamientos. En primer lugar con Sudáfrica, en tiempos del Apartheid, y por otro lado, con Taiwan de Chiang Kai-shek. Ambos regímenes otorgaron sendas cooperaciones para obras en el país.



BIBLIOGRAFÍA

Boccia Paz, A. (2013). El Paraguay contemporáneo. En Historia general del Paraguay. Asunción: Fausto Ediciones.

Boccia Paz, A., López, M., Pecci, A. V., & Giménez Guanes, G. (2008). En los sótanos de los generales (3ra ed.). Asunción: Servilibro.

Comisión Verdad y Justicia. (2011). Dictaduras Nunca Más. Asunción. Recuperado de <http://www.codehupy.org/dictadurasnuncamas/>

Diario ABC Color. (2005, Agosto 14). Donación sudafricana a Stroessner fue la única que llegó completa. Asunción. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/donacion-sudafricana-a-stroessner-fue-la-unica-que-llego-completa-849845.html>

Do Amaral e Silva, R. A. (2006). Brasil-Paraguai: marco da política pragmática na reaproximção bilateral, 1954-1973. Um estudio de caso sobre o papel de Stroessner e a importancia de Itaipu. Universidade de Brasília, Brasília. Recuperado de http://repositorio.unb.br/bitstream/10482/2363/1/2006_Ronaldo%20Alexandre%20do%20Amaral%20e%20Silva.pdf

Espósito Neto, T. (2011). As possibilidades e os limites do “Realismo Periférico”: A política externa do Paraguai de 1954 a 1989. Presentado en el III Encontro Nacional da Associação Brasileira de Relações Internacionais (ABRI), San Pablo, Brasil. Recuperado de http://www.proceedings.scielo.br/scielo.php?script=sci_pdf&pid=MSC0000000122011000300051&lng=en&nrm=iso&tlng=pt

Farina, B. N. (2007). El último supremo (Vol. 5). Asunción: El Lector.

Farina, B. N., & Boccia Paz, A. (2010). El Paraguay bajo el Stronismo 1954 - 1989 (Vols. 1-20, Vol. 13). Asunción: El Lector.

Masi, F. (2007). Breve reseña de la inserción del Paraguay al mundo durante la dictadura. En Inserción económica de Paraguay en el mundo (Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya, CADEP.). Asunción: Grafitec. Recuperado de http://www.cadep.org.py/uploads/2012/03/6_Insercion-economica_Py_FMASI.pdf

Mora, F. O. (1995). Poder duro y poder blando: la influencia en las relaciones Estados Unidos-Paraguay. *Foro Internacional*, 35(2 (140)), 219–261.

Mora, F. O., & Cooney, J. (2007). Paraguay and the United States: distant allies. The University of Georgia Press.

Muñoz, E. E., Cabezas Valencia, R., & Sotillo Lorenzo, J. A. (2010). Metodología de investigación en cooperación para el desarrollo. Madrid: Los libros de la Catarata.

Nickson, A. (2014). La Guerra Fría y el Paraguay. Asunción: El Lector.

Osorio, A. R. (2011). Impacto de la Cooperación Internacional. Un análisis de la realidad paraguaya bajo la perspectiva de la obra "La carga del hombre Blanco" de William Easterly. Periodo 2003 -2011. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Asunción, San Lorenzo, Paraguay.

Pinto Barros, L. E. (2009). A dinâmica das relações de Brasil e Paraguai sobre a questão fronteiriça (década de 1960). *Revista História Em Reflexão*, 3(6). Recuperado de <http://www.periodicos.ufgd.edu.br/index.php/historiaemreflexao/article/view/475/343>

Raúl Alfonsín no vino porque Stroessner no cumplió promesa. (2006). Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/raul-alfonsin-no-vino-porque-stroessner-no-cumplio-promesa-897032.html>

Scavone Yegros, R., & Brezzo, L. (2010). Los tiempos de Stroessner y la transición a la democracia. In *Historia de las Relaciones Internacionales del Paraguay* (Vols. 1-20, Vol. 19). Asunción: El Lector.

Secretaría Técnica de Planificación de Desarrollo Económico y Social. (n.d.). Plan estratégico del sector energético de la República del Paraguay (2004-2013). Asunción. Recuperado de http://www.ssme.gov.py/VMME/sector%20energetico/PlandeEnerg/pese/_22%20Anexo7.pdf

Tini, M. N. (2003). Argentina-Paraguay: una relación especial. *Revista de Relaciones Internacionales Del IRI*, 25, 1–29.

Waksman-Schinca, D. (1978). El eje entre Sudáfrica y el Cono Sur Americano. *Nueva Sociedad*, 39, 97–106

